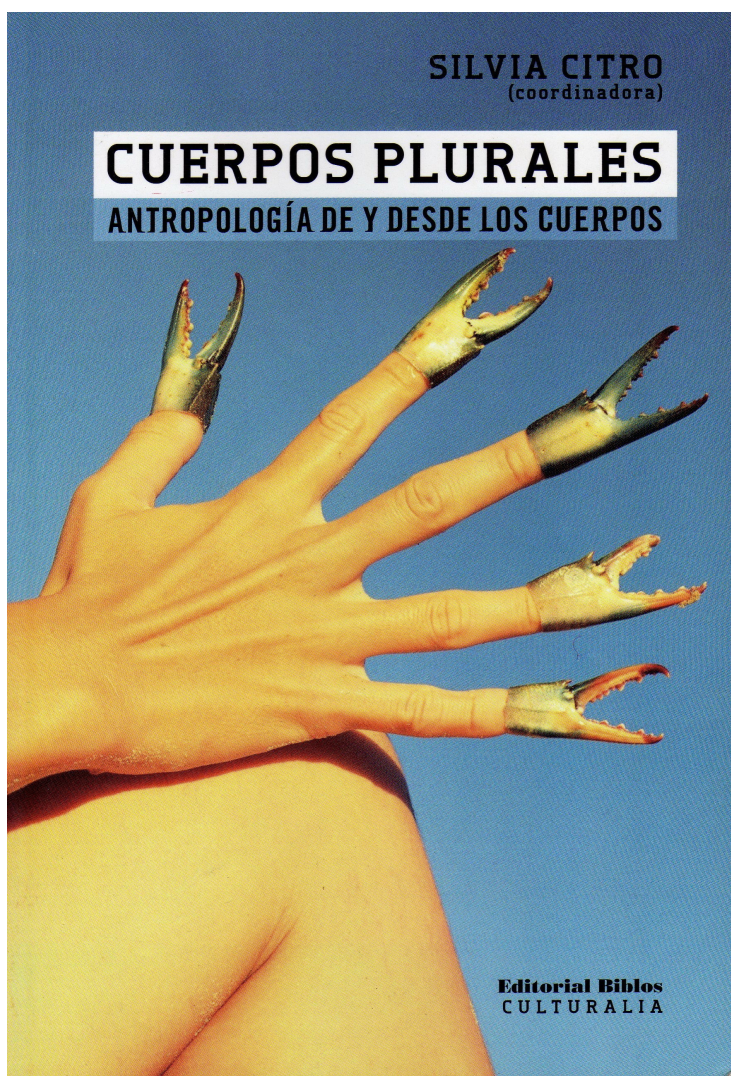


CITRO, Silvia (Coord.), *Cuerpo plurales. Antropología de y desde los cuerpos*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2011, 347 págs. ISBN 978-950-786-840-5.

Natalia Cocciarini<sup>1</sup>  
Universidad Nacional de Rosario  
[ncocciarini@hotmail.com](mailto:ncocciarini@hotmail.com)



A partir de la década del 70 emerge el *cuerpo* como un nuevo tópico de reflexión en numerosos estudios antropológicos. Tal como Citro lo plantea, en los tempranos años 30 el sociólogo Marcel Mauss proponía que las “técnicas corporales” debían constituirse en objeto de estudio de la Antropología, inaugurando un completo programa para la disciplina. Sin embargo, hubo que esperar el clímax de los movimientos de crítica y resistencia cultural de diversa índole, muchos de los cuales instrumentalizaron la imagen y las prácticas corporales como sitio de disputa y vehículos de cambio, para que el eco llegue a la disciplina, constituyendo la *antropología del cuerpo* como un campo de estudio específico. En Argentina y algunos otros países de América Latina, las primeras indagaciones en esta perspectiva, se darán para mediados de la década del 90.

Actualmente hay un renovado interés dentro de las ciencias sociales en torno a esta problemática y el objetivo

<sup>1</sup> Recibido: 01/06/2012  
Aceptado: 14/07/2012

declarado de este libro es contribuir al debate, recapitulando y ofreciendo materiales que hasta el momento no habían sido de fácil acceso a los lectores de habla hispana. No obstante, no hay sólo contribuciones internacionales; sino, además, trabajos locales producidos en diferentes centros académicos del país que reflexionan alrededor de corporalidades en diversas culturas contemporáneas; impulsando nuevas problemáticas en torno al trabajo etnográfico y proponiendo nuevas formas de indagación, resignificando al *cuerpo* como objeto de estudio y como herramienta en el trabajo metodológico. Así, estos artículos apuestan a repensar la relación entre objeto de estudio – sujeto cognoscente.

Como puede advertirse, el presente es un libro que se propone aproximarnos a las formas en que la antropología sociocultural ha reflexionado en torno al *cuerpo*; para ello se organiza en dos partes. En primer lugar, bajo el título *Repensar las corporalidades, corporizar los pensamientos: teorías y métodos en la antropología del cuerpo*, se presentan abordajes teóricos-metodológicos en torno a la problemática del cuerpo –discutiendo la dicotomía cartesiana cuerpo-mente, que deviene objeto/sujeto- como campo de estudio de la disciplina antropológica. En esta perspectiva encontramos el trabajo de Silvia Citro, que a partir de preguntarse por la perdurabilidad de la ausencia del cuerpo en el pensamiento de la modernidad, despliega un recorrido histórico por diferentes autores y sus abordajes. Con éste brinda pistas sobre los cuerpos históricos que habrían inspirado la escritura de la antropología del cuerpo aportando en su constitución como campo de estudio, dentro de un marco disciplinar como es el de la antropología social, vinculada a otros saberes y textualidades. Este recorrido, lejos de ser una recopilación cronológica del campo de estudio, intenta exponer una nueva manera de reflexionar algunos episodios de la historia de la disciplina; además de proponer una superación de la dicotomía entre las teorías de la fenomenología y las estructuralistas-posestructuralistas, respecto de la concepción de las prácticas corporales.

En esta sección se incluyen las traducciones de trabajos significativos para el campo. En “Conocimiento del cuerpo”, Michael Jackson aboga por la necesidad de recuperar el sentido original de la palabra *cultura* en tanto detentadora de modos de actividad práctica en el ambiente construido por el hombre, lo cual conlleva una crítica a las tendencias intelectuales que asimilan la experiencia corporal a formulaciones conceptuales y verbales. Ante la dominación del modelo semiótico de los estudios antropológicos del cuerpo, el principal asunto de discusión del artículo es que la “antropología del cuerpo” ha sido viciada por una tendencia a interpretar la experiencia corporizada en términos de modelos de significados cognitivos y lingüísticos. En efecto, el autor se propone bosquejar una aproximación fenomenológica a la praxis corporal -atendiendo a su carácter activo y transformador- que evite el subjetivismo ingenuo; y le sirve para mostrar cómo la experiencia humana se asienta en movimientos corporales dentro de un ambiente social y material. Además examina la interacción entre los patrones habituales del uso del cuerpo y las ideas convencionales sobre el mundo.

En la misma dirección, Thomas J. Csordas se propone extender mesuradamente el *embodiment* (traducido como corporización) como campo metodológico -que requiere pensar al cuerpo como sustrato existencial de la cultura-, a través de definir una dialéctica entre la conciencia perceptual y la práctica colectiva, reconsiderando a Merleau-Ponty y a Bourdieu. En el interior de esta dialéctica, se mueve desde comprender la percepción como un proceso corporal hacia la noción de los *modos somáticos de atención* que pueden ser identificados en variadas prácticas culturales. La elaboración de este constructo le proveerá las bases para la reflexión sobre la ambigüedad esencial de los conceptos analíticos de su propia disciplina, y sobre el estatus conceptual de la “indeterminación” en el paradigma del *embodiment* y en la etnografía contemporánea.

El artículo de Michel Lambek retoma los debates monismo/dualismo como constitutivos de nuestra tradición filosófica para luego ampliar el horizonte incluyendo conversaciones filosóficas de otras sociedades. Esta tarea se presenta bajo la sospecha de que las

experiencias monistas y dualistas son inherentes a la condición humana enraizadas en la capacidad de autorreflexión; que mente/cuerpo y quizás también, monismo/dualismo sean oposiciones que todas las culturas, (al igual que naturaleza/cultura, masculino/femenino) e igualmente los antropólogos, deben enfrentar. El argumento del autor es que este dualismo, al mismo tiempo y en todo lugar, es trascendido en la práctica pero, aun así, está presente de una u otra forma en el pensamiento. En otras palabras, debemos atender al cuerpo y la mente en el cuerpo (*embodiment*) y también al cuerpo y mente en la mente (imaginación).

Intenta clarificar las bases sobre las cuales se apoyan las referencias acerca de la mente y el cuerpo en la literatura antropológica. Con esto responde y critica una tendencia general en la antropología contemporánea y espera que la dirección de sus argumentos también revele alguna de las clases de conexiones que se pueden establecer entre la antropología y la filosofía: cómo la antropología puede continuar acercando la diferencia cultural a la atención filosófica sin caer en un simple relativismo y más allá de sus conceptos occidentales. Y a la inversa, cómo la filosofía puede ayudar a reducir la ingenuidad antropológica, además de refinar y expandir las preguntas que ésta se hace, moviéndose más allá del particularismo etnográfico; esto al amparo de las preguntas que trabajosamente han empezado a emerger -respecto de si puede existir una filosofía transcultural o pluralista, y de ser así, cómo sería.

El último artículo de esta Primer Parte es el de Patricia Aschieri y Rodolfo Puglisi y funciona de puntapié para la segunda gran sección de este libro. Reflexiona explícitamente en torno al trabajo antropológico en tanto forma de “hacer ciencia”, pero no sólo cómo se sitúa el antropólogo en el campo, sino repensando y proponiendo como desafío, la transmisión del conocimiento académico tomando en cuenta los datos “de la carne”, no sólo de los otros, sino también del investigador. El objetivo del artículo es reflexionar en torno a la presencia del conocimiento no reflexivo para capturar el carácter corporizado del conocimiento etnográfico, y discutir la relevancia de un tipo de conocimiento producto de experiencias que muchas veces no admite el pasaje a la palabra. Aporta a la renovación del énfasis de lo corporal en la producción de conocimiento etnográfico inspirado en Merleau-Ponty -entre otros autores, también puntualizados en el artículo.

En la segunda parte del libro aparecen los *cuerpos plurales* bajo el título *Etnografía de y desde los cuerpos*, y tal como éste lo sugiere, se compilan aquí una serie de trabajos etnográficos que innovan en la forma de abordar diversas corporalidades y también en el compromiso corpóreo del propio investigador. En efecto, los trabajos aplican y resignifican en el campo, las teorías que se presentan en el primer gran apartado. Éstos están pensados en articulación con distintas categorías analíticas, por lo que se encuentran agrupados bajo los criterios que han seleccionado los autores, desde donde indagan los cuerpos, la inscripción de poder en ellos y la agencia en tanto práctica contra-hegémica.

El primer eje, titulado *El poder de las representaciones. Cuerpo, sexualidad y género en las prácticas médicas*, contiene dos trabajos que están pensando el modo en que el **paradigma médico** produce un discurso interventor-normalizador sobre los cuerpos mediante un saber/poder específico, puesto que desde fines del siglo XIX y principios del XX se ha legitimado como hegémico en la tarea de nombrar y gestionar los cuerpos. Aquí -como en otros trabajos- hay una declarada influencia del pensamiento foucaultiano que indudablemente sigue resultando esclarecedor a la hora de pensar los cuerpos contemporáneos.

Luciana Lavigne se adentra en la tarea de rastrear una genealogía de procesos de gestión y regulación sociocultural de los cuerpos, que bajo la construcción del binomio varón-mujer han situado a los intersex al orden de lo ininteligible y por lo tanto, planteado el objetivo de “acomodarlos, reencauzarlos y normalizarlos”. En este desarrollo, la autora incluye la experiencia activista del movimiento intersex, como perspectiva alternativa al discurso hegémico, que nos desafía a desnaturalizar las concepciones binarias y a repensar las variaciones sexo-genéricas. En la misma perspectiva Lidia Schiavoni y Lucía Fretes reflexionan

en torno a las imágenes de los cuerpos surgidas del análisis de los discursos del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (Misiones), en profesionales y en usuarios/as. Las autoras conciben que la confluencia de diferentes miradas sobre los cuerpos - generadas por el manejo médico de la reproducción- influye como norma, expresando diferencias de poder. En efecto, a partir de revisar la incidencia tanto de aspectos físicos como simbólicos en la ejecución de las políticas públicas -específicamente en la salud sexual-, el artículo busca aportar una mirada más amplia, compleja y articuladora sobre esos cuerpos.

El segundo eje temático reflexiona sobre corporalidades urbanas en torno al disciplinamiento vinculado a los procesos de **profesionalización y ocupación laboral**; y también en tanto terreno de resistencia y creatividad. Así, Mariana Sirimarco presenta un interesante e innovador análisis del proceso de *instrucción* por el cual un *sujeto policial* se constituye como tal, a partir de ubicar al cuerpo como una instancia central en estos contextos educativos. Para ello analiza la rutinización de movimientos corporales como modalidad de sometimiento a una nueva definición del cuerpo de los aspirantes, un cuerpo *institucionalmente aceptado*. En cambio, Darío Soich presenta un análisis etnográfico de las prácticas de disenso obrero realizado en una automotriz transnacional ubicada en provincia de Buenos Aires pretendiendo destacar como una nueva perspectiva de análisis etnográfico la dimensión corporal de cada operario y su comprensión práctica del mundo, en tanto modalidad de adquisición de *hábitos de disenso*. Si fácilmente podemos asumir que la disciplina fabril inscribe marcas de dominación en los cuerpos operarios, el autor propone que éstos además, construyen un espacio de antidisciplina como contracara obrera de las estructuras tecnocráticas instituidas por el proceso de trabajo. Y el último artículo de este eje es el de Ana Sabrina Mora, que indaga los procesos de construcción de cuerpos y subjetividades durante el aprendizaje de danzas clásicas y contemporáneas de un instituto de La Plata, encuadrando este proceso formativo como un modo de aprendizaje particularmente corporizado. Pero además de poner en juego las relaciones entre matrices de representación propias de cada danza y experiencias de la trayectoria de formación, la autora considera las posibilidades de agencia en vinculación con las prácticas educativas ancladas en el cuerpo.

Por último, el apartado "*Etnicidad, raza y multiculturalismo en los cuerpos: aborígenes, mestizos, afrodescendientes y modernos primitivos*" contiene cuatro trabajos que abordan las corporalidades a partir de dimensiones **étnicas y raciales** que a su vez se yuxtaponen a análisis del campo del **género**. Así, se ponen en juego distintas categorías y marcos analíticos para repensar diversas corporalidades con tradiciones culturales de más larga data, pero reconfiguradas en contextos socio-económico más recientes. En este marco, el objetivo del artículo de Mariana Gómez es analizar cómo se leyó la corporalidad de las mujeres indígenas chaqueñas en las representaciones masculinas de exploradores, viajeros, funcionarios gubernamentales y misioneros que las presentan como *bestias de carga o esclavas*; y cómo esto colaboró en la naturalización de su explotación en los ingenios del norte argentino. La autora muestra un modo particular en el que las diferentes dimensiones de género, raciales, étnicas y de clase se articularon para configurar este proceso de explotación.

Yanina Menelli se adentra en la cultura humahuaqueña a partir de analizar la relación cuerpo-carnaval. Así, examina prácticas festivas como el contrapunto de coplas o la incorporación del pujllay (diablo carnavalesco); prácticas en las que se produce una toma de conciencia étnica, pero que además, contribuyen a regular relaciones de género y garantizar la reproducción social del grupo -inscrita en la "matriz heterosexual"- en el marco de las pautas culturales andinas.

Por su parte, Manuela Rodríguez nos muestra el modo en que raza y género se cruzan en una performance cultural. También en un marco carnalesco, la autora trabaja con bailarinas de candombe afrodescendientes en Montevideo, y el lugar que ellas tienen dentro de una comparsa de candombe. Propone que las afroargentinas en esta manifestación social logran

un empoderamiento mediante la subversión de las categorías normativas raza, sexo y género, dando viabilidad a cuerpos legítimos en un contexto de exclusión social.

Finalmente, Marlene Wentzel centra la mirada en la “agentividad” femenina de las *neotribalistas*, quiénes a través de las prácticas de exploración y transformación de sus propios cuerpos manifiestan relaciones de poder y de resistencia, a la vez que valoraciones culturales acerca de lo femenino, su corporalidad y la belleza. Así, las *modern primitives* (grupo urbano que se define por la exploración de prácticas y estéticas corporales de origen tribal que son resignificadas en contextos occidentales, cruzados por relaciones no simétricas entre género, poder y consumo, entre otras) exploran *nuevas formas de ser cuerpo* declarando disconformidad con valoraciones hegemónicas en torno a la identidad, la belleza y el dolor, reclamando y recuperando el propio cuerpo, consolidando la propia identidad y resignificando la vigencia de ciertos cánones culturales. Aquí, la autora nos propone reflexionar sobre la interrelación entre cultura, género y corporeidad.

Es de notable importancia destacar que todos estos trabajos son resultados de largos estudios realizados y presentados en distintas instancias, que los autores reformulan para este libro con el fin de ofrecernos nuevas miradas y formas de abordajes acerca de la “antropología del cuerpo”. De allí que todos resulten de sumo interés, aunque muchos vuelven sobre temas largamente trabajados por la disciplina antropológica, pero con propuestas de análisis superadoras del registro de la representación. Además, de cada análisis se puede desprender la pretensión de dar un giro en la tarea de investigación respecto del compromiso corporal del antropólogo, ya que muchos de los autores de los artículos reseñados han encarnado personalmente las experiencias que luego indagan, y esto, según expresan, ha sido una invaluable fuente de acceso y construcción de conocimiento. En efecto, el presente libro legítimamente se ha subtítuloado “*Antropología DE y DESDE los cuerpos*”.

Palabras clave: antropología del cuerpo – corporalidades – disciplinamiento – agenciamiento

Key words: body anthropology – corporealities – discipline - agency